

DESCUBRE EL TESORO CELEBRANDO EL MES DE LA BIBLIA

Lecciones bíblicas para niños y niñas escolares



Comisión Nacional de Educación Cristiana
Iglesia Metodista del Perú



Iglesia Metodista del Perú
Comisión Nacional de Educación Cristiana:
Ruth Mooney Sheets (invitada)
César Llanco Zavaleta (Coordinador Nacional de Educación Cristiana)

Créditos
Diseñadora: Texia Anabalón Navarrete
Dibujante: Valeria Veliz Rabanal

Iglesia Metodista del Perú
9 de Diciembre (ex Paseo Colón) 209 - Lima, Perú
obispado@iglesiametodista.org.pe
Tel. 51-1-4318995

Facebook: <https://www.facebook.com/iglesiametodistadelperu/>
Rev. César Llanco: cllancoz@iglesiametodista.org.pe

Lima, septiembre 2026.

DESCUBRE EL TESORO

CELEBRANDO EL MES DE LA BIBLIA

Contenido



Lección 109

¡Tu Palabra ilumina mi camino!: La Biblia como luz

Salmo 119:105

Debbie Ruth del Alcázar Kohler



Lección 215

La Palabra transforma el corazón: La Biblia como espada

Hebreos 4:12

Debbie Ruth del Alcázar Kohler



Lección 323

La dulzura de la Palabra de Dios: La Biblia como miel

Salmo 119:103

Debbie Ruth del Alcázar Kohler



Lección 429

Alimentados por la Palabra de Dios: La Biblia como leche

1 Pedro 2:2-3

Debbie Ruth del Alcázar Kohler



Anexos1

Carta General

Maestros y maestras metodistas, es con gran gozo que les presentamos esta unidad de material de escuela dominical hecho por un grupo de escritores y escritoras de nuestras propias iglesias. Está dirigido a niños y niñas escolares de 7 a 12 años. En algunos casos sugerimos que cierta actividad sea más adecuada para niños menores (7-8 años) o para niños mayores (9-12 años). Pero también confiamos en ustedes para evaluar el desarrollo, interés y habilidad de sus estudiantes para escoger las actividades que les sean más idóneas.

Escribimos desde las distintas zonas de Perú, reflejando la realidad de cada comunidad. Por esa razón, ustedes como maestros(as) tendrán que adaptar las lecciones al grupo suyo, porque una lección desde la ciudad no hablará igual a niños y niñas del campo, y una lección de la selva necesitará su adaptación para la niñez de la costa. Hemos hecho un gran esfuerzo por pensar en la variedad de nuestras iglesias metodistas, pero confiamos en la habilidad de ustedes para conocer las necesidades y realidades de su propio grupo y ajustar las lecciones a el.



¿De qué trata la unidad?

Esta unidad trata el valor de la Biblia en la vida de los niños y niñas, en reconocimiento del Mes de la Biblia. Vemos que cada año son menos personas las que mantienen la costumbre de leer libros, incluso la Biblia. En contraste, en tiempos antiguos, cuando pocas personas sabían leer, se destacaban tanto los judíos como los cristianos por su énfasis en la importancia de leer porque se basaba en un libro sagrado. Ojalá podamos enamorar a los niños de la riqueza y valor de la Biblia y de la lectura. Hablamos de 4 metáforas de la Biblia: luz, espada, miel y leche para resaltar su importancia en la vida cristiana.

Lección 1: La Palabra de Dios es una luz que guía a las personas en medio de las decisiones, dudas y desafíos de la vida. Cuando las niñas y los niños conocen y siguen la Palabra de Dios, pueden caminar con confianza y ayudar a otros a encontrar el camino.

Lección 2: La Palabra de Dios actúa con poder en la vida de las personas porque es una palabra viva. Ella revela lo que hay en nuestro corazón y, por medio del amor de Dios y su gracia, nos transforma para vivir conforme a la voluntad de Cristo.

Lección 3: La Palabra de Dios, dulce como la miel, llena de alegría, esperanza y paz a quienes la reciben con un corazón dispuesto. Cuando las niñas y los niños descubren el valor de la Palabra de Dios y aprenden a aplicarla en sus vidas, también aprenden a disfrutar de su lectura y encuentran en ella una guía segura para cada día.

Lección 4: La Palabra de Dios alimenta nuestra vida espiritual, fortalece nuestra fe y nos ayuda a crecer como discípulos de Jesucristo. Cuando las niñas y los niños hacen de la Biblia parte de su vida diaria, descubren en Dios la sabiduría, la fortaleza y la esperanza necesarias para vivir conforme a su voluntad y compartir su amor con los demás.

¿A quiénes dirigimos estas lecciones?

Los niños y las niñas escolares son personas curiosas, con gran capacidad para aprender y manejar datos. Saben razonar a nivel concreto. Son creativos y les encanta expresar su fe, sus conocimientos y sus emociones por medio de las artes, el drama, la música, el movimiento. Tienen una fe sincera en un Dios parecido a su papa y mamá, que les cuida, les protege, y les guía con buenas reglas para vivir.

Las niñas y los niños en nuestro alrededor también enfrentan un nivel espantoso de violencia, a veces en el mismo hogar. Sufren en muchos casos la pobreza, el hambre, la falta de oportunidades. Necesitan conocer a un Dios amoroso que está encargado de su vida y su entorno, en quien confiar cuando su situación no es buena

¿Cómo es la metodología de este material?

Las lecciones están programadas para una clase de 45 minutos. Usamos una metodología participativa, que sirve para la gran variedad de contextos de nuestras iglesias y permite profundizar tanto el aprendizaje como el compañerismo del grupo.

Cada lección comienza con un bosquejo resumiendo el contenido de la lección:

- ~ El título
- ~ El texto bíblico
- ~ El versículo clave
- ~ La idea central
- ~ Los objetivos
- ~ Los materiales

Seguidamente, ofrecemos una Carta a usted como maestro o maestra que le ofrece información importante sobre la historia de estudio, para su clase y también para usted, para que vaya creciendo en su propia fe y comprensión de la historia cristiana. Le explica el énfasis que queremos dar y la información de trasfondo que necesita para entenderlo. Luego, ofrecemos unas ideas de cómo consideramos que este texto se relaciona con la vida de las niñas y niños.

El Desarrollo de la lección incluye tres momentos que están representados por la siembra, el crecimiento, y la cosecha con una planta de maíz:



Empecemos con la vida
(5-10 minutos)

A cartoon illustration of a young girl with brown hair, wearing a yellow hat, a pink shirt, and green overalls. She is kneeling on the ground, holding a small blue container and sowing seeds into the soil.

En esta sección, después de dar la bienvenida a los niños y niñas y orar, sugerimos dos actividades, de las cuales usted debe seleccionar una,

según la naturaleza de su grupo. El propósito de esta sección es presentar el tema desde la realidad que están viviendo las niñas y niños. Siempre comenzamos con su vida, identificando sus dudas, preocupaciones, intereses y necesidades, antes de entrar en el estudio de la Palabra. Una *Frase unión* hace el enlace entre esta primera actividad y la lección bíblica.

***Presentar
la
realidad***

Aprendamos de la Biblia
(20-25 minutos)



Esta sección ofrece dos formas de acercarse al texto bíblico. Para los niños menores (los que no saben leer), sugerimos un relato contado por usted, seguido por unas preguntas para asegurar la comprensión. Siéntase en libertad de usar toda su creatividad e imaginación para contar el relato, adaptándola a su personalidad y a su grupo.

***Usa
creatividad
e
imaginación
para
contar
el
relato***

Para los niños mayores (los que saben leer), queremos que comiencen desde ya a leer la Biblia y aprender destrezas para estudiarla. Por esa razón, en la mayoría de las lecciones, les entregamos preguntas para que descubran por sí mismos la riqueza del texto. Cuando necesitan información de trasfondo para entender el texto, proveemos una actividad para dar esa información de forma creativa. Recomendamos que para el estudio trabajen en grupos pequeños de 3-6 personas para animarlos a que todos y todas participen en el trabajo. Usted tendrá que proveerles con las preguntas escritas. Luego regresan a plenaria para compartir sus respuestas y usted puede resumir las ideas principales de la enseñanza.

***Nuestra
meta
es que esa
historia
transforme
la vida
de los niños
y niñas.***

Siguiendo la costumbre en muchas iglesias de memorizar textos bíblicos, proveemos un versículo clave que resalta la idea principal de la lección. Ofrecemos una actividad creativa para trabajar con el versículo para que sea palabra viva en la vida de los niños y niñas.

Respondamos en la vida (15-20 minutos)



En esta sección cosechamos el fruto del estudio. No es suficiente aprender la historia, sino que nuestra meta es que esa historia transforme la vida de los niños y niñas. Queremos que aprendan a confiar más en Dios, a conocer su amor y cuidado, a tomar decisiones sabias en la vida, a comprometerse a vivir sirviendo a Dios y a otros. Ofrecemos varias alternativas de actividades en esta sección, para que seleccione la que mejor corresponde con su grupo y situación.

Video

Todo recurso que incluye el ícono de cámara de video contiene un enlace activo. Al presionar



la tecla Ctrl y hacer clic sobre la imagen, se abrirá automáticamente la página web donde se encuentra el video.

Anexo

Las imágenes y actividades para copiar se encuentran en el Anexo al final del libro. Están identificados por página, por lección y actividad (ej. 1-1 significa lección 1, actividad 1).

Esperamos que esta unidad de lecciones sea de bendición para usted y para nuestras iglesias.
¡A Dios sea la gloria!

Comisión Nacional de Educación Cristiana

Iglesia Metodista del Perú

Agosto, 2026



Lección 1
¡Tu Palabra ilumina mi camino!: La Biblia como luz
Salmo 119:105



Versículo clave: “Lámpara es a mis pies tu palabra y luz a mi camino”. Salmo 119:105

Idea central: La Palabra de Dios es una luz que guía a las personas en medio de las decisiones, dudas y desafíos de la vida. Cuando las niñas y los niños conocen y siguen la Palabra de Dios, pueden caminar con confianza y ayudar a otros a encontrar el camino.

Objetivos:

Los niños y las niñas podrán:

1. Descubrir cómo la palabra de Dios guía la vida de las personas.
2. Identificar situaciones de su vida diaria en las que pueden darse cuenta de que necesitan la dirección de Dios.

Materiales:



- venda para los ojos (1)
- Listas de adivinanzas para la búsqueda de tesoro (2)
- Biblias (4)
- Equipo para canto (5, 9)
- Papel y lápices de colores (6)
- Manualidad: Papel bond blanco, papel de color, cutter (o tijeras), reglas, cinta adhesiva y lápices (7)
- Palabras para el canto lema (Anexo, página 2) (9)
- Copias del dibujo para colorear (Anexo, página 3) (10)

Carta al maestro o a la maestra

Esta lección comienza una unidad sobre el valor de la Biblia en la vida de los niños y niñas, en reconocimiento del Mes de la Biblia. Esperamos que se animen a utilizar la Biblia para conocer a Dios y su camino.

Trasfondo bíblico

El Salmo 119 es el capítulo más largo de toda la Biblia. Fue escrito como un poema que celebra la belleza, sabiduría y valor de la Palabra de Dios. Es un poema acróstico, dividido en 22 estrofas por las letras del hebreo. Cada línea comienza con la letra que le corresponde.

En tiempos antiguos no existían calles iluminadas ni linternas eléctricas. Durante la noche las personas utilizaban pequeñas lámparas de aceite para caminar. Estas lámparas no iluminaban grandes distancias; daban luz suficiente para iluminar el siguiente paso con seguridad.

Cuando el salmista dice que la Palabra de Dios es una lámpara para sus pies y una luz para su camino, expresa que Dios guía a sus hijos paso a paso. No siempre muestra todo el futuro de una vez, pero sí ofrece la dirección necesaria para avanzar con confianza.

La lección enfatiza que Dios no nos deja caminar solos. A través de las Escrituras nos orienta, nos ayuda a distinguir entre lo bueno y lo malo, y nos muestra caminos de amor, justicia y servicio.

Aplicación a la vida

Las niñas y los niños deben enfrentar decisiones diariamente: cómo tratar con sus compañeros, cómo responder cuando alguien los molesta, cómo actuar cuando sienten miedo o tristeza, o cómo reaccionar ante la injusticia.

Muchas veces esperan respuestas inmediatas o soluciones rápidas. Sin embargo, este salmo enseña que Dios acompaña el camino paso a paso. Su Palabra ilumina el siguiente paso y brinda sabiduría para cada situación.

Es importante evitar presentar la Biblia como un libro mágico que resuelve inmediatamente todos los problemas. Más bien es una guía que nos ayuda a conocer a Dios, comprender su amor y tomar decisiones responsables.

Anime a las niñas y los niños a compartir experiencias en las que alguien les ayudó a encontrar el camino correcto. Relacione esas experiencias con la forma en que Dios nos guía mediante su palabra.

Recuerde valorar las distintas realidades familiares, culturales y sociales presentes en el grupo. La Luz de Dios está disponible para todas las personas sin importar donde vivan o cuales sean sus circunstancias.

Desarrollo de la lección

Empecemos con la vida (5-10 minutos)



Dé la bienvenida a los niños y ore con ellos. Luego seleccione una de estas actividades para introducir el tema.

1. Caminando en la oscuridad

Pida a un voluntario que cierre los ojos con una venda y otro niño o niña lo guiará cuidadosamente por un pequeño recorrido. Luego conversen:

- ¿Cómo se sintió caminar sin ver?
- ¿Qué ayudó a sentirse seguro?
- ¿Alguna vez han tenido que caminar en la oscuridad, sin ver bien el camino? ¿Cómo se sintieron?
- ¿Alguna vez se han perdido? ¿Qué hicieron?

Frase unión: Así como necesitamos ayuda para encontrar el camino correcto, también necesitamos ayuda para tomar decisiones buenas. De eso hablaremos hoy.

2. Búsqueda de tesoro

Prepare con anticipación dos listas iguales de adivinanzas para encontrar objetos que se encuentran en el aula. Unos ejemplos pueden ser:

- Es largo con punta y se usa para escribir.
- Es tela suave con un hueco y se usa en el pie.
- Es plano pero se puede arrugar para formar una bola.
- Se usa para corregir errores.
- Vienen en muchos colores para hacer dibujos bonitos.
- Tiene 2 partes que se juntan para cortar un papel.

Forme 2 equipos y entregue una lista a cada grupo, explicando que deben adivinar lo que describe y recoger cada cosa. Cuando terminen, lleven sus cosas al frente y el primer equipo en terminar, ganará un premio.

Frase unión: Usamos esas pautas para encontrarlos objetos. ¿Qué pautas tenemos para tomar buenas decisiones en la vida? De eso hablaremos hoy.

Aprendamos de la Biblia (20-25 minutos)



Realice las actividades que corresponden con la edad de su grupo.

3. Relato bíblico (niños menores)



Cuente esta historia a los niños, usando gestos y cambios de voz para dar dinamismo al relato.

Paso a paso, guiados por la Palabra de Dios

Aquella noche nadie quería salir de casa.

El viento hacía crujir las ramas de los naranjos y la luna estaba escondida detrás de gruesas nubes. En una pequeña comunidad de nuestra frondosa selva central, un niño llamado Joel esperaba sentado junto a la puerta con una lámpara apagada entre sus manos.

Su abuelo había salido al atardecer para llevar comida a un anciano enfermo y aún no regresaba.

- ¿Y si se perdió? - preguntó Joel mirando la oscuridad.

Su mamá intentó tranquilizarlo, pero también comenzaba a preocuparse.

De pronto se escuchó un golpe en la puerta.

No era el abuelo.

Era un vecino que venía jadeando. -El puente se ha caído por la lluvia. Dile a tu abuelo que no regrese por ese camino.

--Pero ya debe estar de regreso. ¿Cómo sabrá que ya no existe el puente? --preguntó Joel.

Sin esperar más, Joel tomó la pequeña lámpara de aceite que colgaba de la pared. Su mamá la encendió con rapidez.

--No corras. La llama es pequeña, pero cuídala. Sera suficiente.—le dijo su mamá.

Joel salió con el vecino. La luz apenas iluminaba unos pasos delante de ellos. No alcanzaban a ver el final del sendero, ni las montañas, ni el río. Solo podían distinguir donde poner el siguiente pie.

Después de caminar un buen rato apareció una silueta.

-- ¡Abuelo! --gritó Joel.

El anciano sonrió al ver la luz. -- ¡Qué bueno que vinieron! Ya no podía distinguir el camino.

Cuando escuchó lo del puente cambió de dirección y regresaron por un sendero seguro. Mientras caminaban ya de regreso, Joel se puso a observar la pequeña llama. No iluminaba todo el camino, no mostraba el pueblo a lo lejos, ni siquiera permitía ver lo que había detrás de los árboles.

Solo mostraba el siguiente paso.

Entonces el abuelo dijo: --Así es la palabra de Dios.

Muchas veces queremos que Dios nos muestre todo nuestro futuro, pero Dios promete algo mejor: alumbrar el paso que necesitamos dar hoy y mañana nos seguirá alumbrando y así, tejemos día a día la vida de la mano de Dios paso a paso.

Cuando confiamos en su Palabra, nunca caminamos solos.

El abuelo les recordó el versículo de la Biblia donde dice: **“Lámpara es a mis pies tu palabra y luz a mi camino”**. Salmo 119:105

Preguntas de comprensión: ?

- ¿Cómo era la noche?
- ¿Que usó Joel para caminar?
- ¿La lámpara iluminaba todo el camino?
- ¿Con qué comparó el abuelo la lámpara?
- ¿Qué nos enseña este versículo?

Explique cómo eran las lámparas de aceite en tiempos bíblicos y por qué eran tan importantes durante la noche.

4. Estudio bíblico (niños mayores)

Lean juntos Salmo 119:105 y respondan las preguntas. Antes de contestar las preguntas, explique cómo eran las lámparas de aceite en tiempos bíblicos y por qué eran tan importantes durante la noche.

1. ¿A qué se refiere la palabra?
2. ¿Qué significa que la palabra sea una lámpara?
3. ¿Por qué creen que Dios nos guía paso a paso?
4. ¿Qué decisiones toman ustedes cada día?
5. ¿Qué aprendemos sobre Dios en este versículo?

5. Versículo clave: canto

“Lámpara es a mis pies tu palabra y luz a mi camino”.

Salmo 119:105

Enseñe este canto para aprender el versículo:



//Lámpara, lámpara es tu palabra

A mis pies, a mis pies

Y luz en mi camino.//

Salmo 119:105

Tu palabra es luz, tu palabra es guía.

Salmo 119:105

Tu palabra es luz, tu palabra es guía.

Salmo 119:105

Respondamos en la vida
(10-15 minutos)



Realice algunas de estas actividades para aplicar la enseñanza a la vida de los niños.

6. Mi próximo paso



Cada niño y niña escribirá o dibujará una situación en la que necesita ayuda de Dios. Luego orará pidiendo dirección para dar el siguiente paso.

7. Manualidad: hacer una lámpara



Prepare una muestra de una lámpara de papel usando las instrucciones en este video.

Materiales: papel bond, papel de color, tijeras o cutter, regla, lápiz, cinta adhesiva, lápices.



Instrucciones:

1. En el papel de color, marca una línea a 1½ cm de la orilla en los dos lados largos del papel.
2. Marcar líneas de 1cm a lo ancho del papel.
3. Corte las líneas con el cutter hasta el borde de 1½ cm que dibujó.
4. En la hoja blanca, mide y corta una tira de 4cm del lado largo. Se puede botar.
5. Con la hoja que queda, forma un tubo y amárralo con cinta adhesiva.
6. En la hoja de color, dobla las orillas de 1½, usando la regla para que se doble bien.
7. Cubre el tubo blanco con el papel de color, doblando para adentro la orilla y amarrándola con cinta. Termina un lado y luego haz la otra para más facilidad.

Luego converse con ellos sobre la imagen de la Biblia como una luz que nos guía en nuestro camino de la vida. Asegúrese que entiendan el significado de la manualidad.

8. Compartiendo la luz

Explique a los niños que también podemos compartir la luz de Dios con otras personas. Forme grupos pequeños para que conversen sobre una forma concreta de ayudar a alguien durante la semana. Después compartirán sus compromisos con todo el grupo.

9. Canto lema: La Palabra de Dios



Recomendamos enseñar este canto para usar en las 4 lecciones de esta unidad. Las palabras y el enlace se encuentran en el Anexo, página 2.

10. Dibujo para colorear



Entregue a cada estudiante una copia del dibujo en el Anexo, página 3 con lápices de color o crayolas para pintar.

Palabras de cierre:

Hoy descubrimos que la Palabra de Dios ilumina nuestro camino paso a paso. Pero ¿sabían que esa misma Palabra también puede llegar hasta lo más profundo de nuestro corazón y transformarnos? Eso es lo que descubriremos en nuestra próxima lección.

Lección 2
La Palabra transforma el corazón: la Biblia como espada
Hebreos 4:12



Versículo clave: “Ciertamente, la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón.” Hebreos 4:12 (NVI)

Idea central: La Palabra de Dios actúa con poder en la vida de las personas porque es una palabra viva. Ella revela lo que hay en nuestro corazón y, por medio del amor de Dios y su gracia, nos transforma para vivir conforme a la voluntad de Cristo.

Objetivos:

Las niñas y los niños podrán:

1. Explicar en qué sentido la Palabra de Dios es como una espada.
2. Practicar situaciones en las que dejan que Dios les guíe a cambiar sus acciones.



Materiales:

- Dos cajas de regalo iguales, una decorada por fuera, pero vacía y otra sencilla con una Biblia o un pequeño obsequio en su interior. (1)
- Carteles con palabras como: amor, perdón, mentira, envidia, alegría, enojo, obediencia, egoísmo (2)
- Biblias (4, 5)
- Diseño de corazón para recortar y escribir (Anexo 2), papel rojo y papel blanco, marcador negro, tijeras, lápices (6)
- Copias de los sociodramas (7)
- Equipo y palabras para el canto lema (8)
- Copias del dibujo (Anexo, página 4) y lápices de color o crayolas (9)

Carta al maestro o a la maestra

Trasfondo bíblico

La carta a los Hebreos fortalece la fe de creyentes desanimados por dificultades y persecución. Les recuerda que Cristo es el Salvador perfecto y que Dios habla por medio de su palabra, que incluye toda la revelación divina y el poder creador y salvador de Dios. En esta lección la resaltamos en la Biblia.

En Hebreos 4:12, la palabra de Dios se describe como “viva y eficaz (poderosa)”, actuando hoy para iluminar la mente, fortalecer la fe y producir cambios en quienes la reciben con un corazón dispuesto. La comparación con una “espada de dos filos” no pretende mostrar la Biblia como instrumento de violencia. Simboliza precisión y capacidad para penetrar lo profundo, como un cirujano que extrae lo malo para sanar. La Palabra revela lo que necesita sanar, ya que Dios conoce nuestros pensamientos, sentimientos, motivaciones e intenciones, incluso las invisibles.

Esta lección destaca la gracia de Dios, quien nos conoce y nos ama. La Palabra nos confronta con amor para guiarnos al arrepentimiento, la reconciliación y la transformación.

Aplicación a la vida

Los niños enfrentan muchas voces y situaciones que influyen en sus decisiones. Hebreos 4:12-13 nos recuerda que Dios conoce nuestros pensamientos, emociones e intenciones, incluso las no expresadas. Esta verdad nos llena de esperanza, pues Dios nos ama y desea ayudarnos a crecer. La Palabra actúa como un espejo para reconocer lo que debemos cambiar.

Anime a los niños a expresar sus opiniones y emociones libremente, creando un ambiente de valoración. Evite que esta enseñanza se interprete como una amenaza o reglas para agradar a Dios. Enfatice que Dios nos conoce y nos ama, y por su gracia nos invita a crecer en amor. La verdadera transformación nace de la confianza en Dios, quien nos guía y nos acompaña por medio de su Palabra, liberándonos de culpa, ayudándonos a vivir con fe, seguridad y tranquilidad en amor. La Palabra revela todo lo que albergamos, como un scanner.

Cuando las niñas y los niños dejan que Dios examine sus corazones con su Palabra, aprenden a reconocer sus pensamientos, actitudes y decisiones. Esto les da la oportunidad de evaluar su importancia y consecuencias, y transformarlos para crecer en honestidad y buenos deseos hacia los demás, formando así los mejores valores desde pequeños.

Desarrollo de la lección

Empecemos con la vida (5-10 minutos)



Dé la bienvenida a los niños con una oración. Recuerde brevemente la lección anterior e introduzca ésta:

En nuestra lección anterior aprendimos que la Palabra de Dios es una lámpara que ilumina nuestro camino paso a paso. Hoy descubriremos que esa misma palabra hace algo aún más maravilloso: entra en nuestro corazón para transformarnos desde adentro.

Luego, realice una de estas actividades para introducir el tema.

1. ¿Qué hay en el interior?

Prepare con anticipación dos cajas de regalo iguales, una decorada por fuera pero vacía, y otra sencilla con una Biblia o un pequeño obsequio en su interior.

Coloque las dos cajas frente a los niños.

Invite a varios niños a observarlas y pregunte: ¿Cuál escogerían? ¿Porqué?

Luego abran ambas cajas. Deje que los niños reaccionen.

- ¿Nos dejamos llevar muchas veces por las apariencias?
- ¿Es más importante lo que se ve por fuera o lo que hay por dentro?

Explique que las personas solo pueden ver nuestro exterior, pero Dios conoce lo que hay en nuestro corazón.

2. ¿Qué hay en mi corazón?

Coloque en el piso o sobre una mesa tarjetas con palabras como: amor, alegría, gratitud, enojo, resentimiento, tristeza, etc.

Cada participante elegirá dos palabras que, según él, describa lo que a veces siente su corazón. No es necesario explicar por qué las escogió.

Después pregunte: 

- ¿Podemos saber lo que la otra persona siente solamente al verla?
- ¿Quien conoce realmente todo lo que hay en nuestro corazón?

Frase unión: Solo Dios conoce completamente nuestro corazón. Pero ¿cómo puede Dios llegar a nuestro corazón? ¿Qué hace con nuestro corazón? Averigüemos.

Aprendamos de la Biblia (20-25 minutos)



3. Relato bíblico



Cuenta esta historia a los niños, usando gestos y cambio de voz para darle dinamismo.

Lo que nadie podía ver

La profesora Elena anunció con entusiasmo:

—La próxima semana tendremos una exposición de construcciones. Cada equipo deberá fabricar un puente con palitos de madera. No ganará el más bonito, sino el más resistente.

Todos comenzaron a trabajar de inmediato. El grupo de Samuel pintó su puente con mucho cuidado. Le colocó pequeñas banderas, un camino de cartón y hasta unos diminutos árboles. Cuando terminó, todos los compañeros se acercaban a admirarlo.

—¡Qué hermoso quedó! —decían.
Samuel sonreía orgulloso.

Mientras tanto, en otra mesa, el grupo de Sofía seguía pegando con paciencia los palitos por la parte de abajo. Su puente era sencillo y sin muchos adornos.

Llegó el gran día.

Los puentes fueron colocados sobre dos mesas y el profesor inició la prueba. Poco a poco fue colocando pequeñas pesas sobre cada uno.

El puente de Samuel soportó la primera pesa.
Luego la segunda.
Pero cuando colocó la tercera...
¡CRACK!
El puente se partió en dos.

Samuel abrió los ojos con sorpresa.
—¡No puede ser! ¡Si era el más bonito!

El profesor levantó uno de los pedazos.
—Miren con atención.
Todos se acercaron.

Por fuera el puente era hermoso, pero por dentro varios palitos estaban quebrados y otros apenas tenían pegamento. Nadie había podido verlo antes.
Después colocó las mismas pesas sobre el puente de Sofía.
Una... Dos... Tres... Cuatro... Cinco...
El puente permaneció firme.
No era el más bonito, pero sí el más fuerte.

Samuel bajó la cabeza.
Pensó que muchas veces las personas también hacen lo mismo: procuran que todos vean una buena imagen por fuera, aunque por dentro haya enojo, orgullo, tristeza, mentiras o miedo.

Ese domingo, en la Escuela Dominical, escuchó estas palabras:

“Porque la palabra de Dios es viva y poderosa... y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.”

Entonces comprendió algo muy importante: Dios no mira solamente lo que las personas ven. Él conoce nuestro corazón. Sabe cuándo estamos alegres, cuándo sentimos miedo, cuándo necesitamos perdonar o pedir perdón.

Y lo más hermoso es que Dios no nos muestra lo que hay dentro para avergonzarnos. Lo hace porque nos ama.

Así como un constructor revisa una obra para hacerla más fuerte, Dios usa su Palabra para fortalecer nuestro corazón y ayudarnos a vivir como Jesús.

Desde aquel día, Samuel entendió que lo más valioso no era parecer bueno por fuera, sino permitir que Dios transformara su vida desde adentro.

Preguntas de comprensión

1. ¿Qué debían construir los estudiantes?
2. ¿Por qué todos admiraban el puente de Samuel?
3. ¿Qué descubrieron cuando el puente se rompió?
4. ¿Por qué el puente de Sofía resistió más peso?
5. ¿Qué comprendió Samuel al escuchar Hebreos 4:12?
6. Según este pasaje, ¿qué conoce Dios de cada uno de nosotros?
7. ¿Para qué usa Dios su Palabra en nuestra vida?

4. Estudio bíblico (niños mayores)

Invite a los niños a leer juntos Hebreos 4:12-13.

Converse:

- * ¿Qué significa que la Palabra de Dios está viva?
- * ¿Qué conoce Dios de nosotros?
- * ¿Por qué Dios quiere transformar nuestro corazón?

Conclusión:

Así como nadie podía ver lo que había dentro del puente, muchas veces las personas tampoco pueden ver lo que sentimos o pensamos. Pero Dios sí conoce nuestro corazón. Él nos ama tanto que, por medio de su Palabra, nos ayuda a cambiar lo que nos hace daño y fortalece lo bueno que Él ha puesto en nosotros.

5. Versículo clave



“Ciertamente, la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón”. Hebreos 4:12

Lean el versículo varias veces.

Luego invítelos a repetirlo cambiando algunas palabras por gestos.

Por ejemplo:

- Palabra de Dios → levantar la Biblia.
- Viva → colocar la mano sobre el corazón.
- Corazón → señalar el pecho.

Esto ayuda a memorizar sin necesidad de una actividad complicada.

Respondamos a la vida (10-15 minutos)



Seleccione una de estas actividades para aplicar la enseñanza a la vida de los niños.

6. Manualidad de un corazón



Muestre el ejemplo que usted ha hecho del corazón. Invítelos a escribir en el corazón una oración sencilla que comience con:

“Señor, transforma mi corazón para que yo sea…….”

Por ejemplo:

- * más paciente
- * más amoroso/a
- * más obediente
- * más sincero/a
- * más perdonador/a

Los niños menores pueden dibujar algo que representa su oración.

Finalicen orando juntos.



Materiales: papel rojo y papel blanco, plumón negro

Instrucciones:

1. Corta un corazón del papel rojo.
2. Dibuja una cara en el corazón y escribe la oración en ella.
3. Corta 4 fajas de papel blanco y enróllalas para crear un efecto acordeón. Pégalos al corazón para formar los brazos y las piernas.
4. Corta 4 corazones más pequeños y pégalos para formar las manos y los pies.

La manualidad se encuentra aquí:



7. Sociodramas

Forme grupos y entregue a cada grupo una escena para dramatizar. En cada caso, leerán la escena original al plenario y harán una actuación alternativa que ellos desarrollan con las personas transformadas por Dios.

Por ejemplo:

Leen: Marta veía con muchos celos la pulsera de Adriana. Un día, vio que Adriana la había dejado perdida sobre una banca y rápido la agarró y la metió en su bolsillo. Cuando Adriana le preguntó si la había visto, le dijo que no.

Actuación: Marta comenta con una amiga cuánto le gusta la pulsera de Adriana. Un día la ve dejada sobre una banca. La agarra y la lleva a Adriana, explicando dónde la encontró. Adriana le agradece profundamente y se abrazan.

Situación 1: Jorge y Luis están jugando fútbol y Luis, sin querer, le da una patada a Jorge. Jorge se enoja y le pega a Luis y se meten a pelear. Los dos se van enojados.

Situación 2: Carlos se acerca a Mateo y le ofrece las respuestas al examen de sociales mañana. Mateo se emociona y acepta las respuestas para sacar una buena nota.

Situación 3: Anita y Margarita son buenas amigas. Llega a la escuela una nueva niña venezolana. Anita y Margarita comienzan a burlarse de su ropa y su forma de hablar.

Situación 4: La mamá de Susana le pide cuidar a sus hermanitos esta tarde para que la mamá pueda hacer compras. Susana se enoja y dice que no quiere, ella no tiene por qué cuidarlos, son unos malcriados y ella quiere salir con sus amigas.

8. Canto lema



Entone con los niños el canto lema que se encuentra en el Anexo, página 2.

9. Dibujo para colorear



Entregue a cada participante una copia del dibujo en el Anexo, página 4 y lápices de color o crayolas para colorear.

Conclusión: Hoy descubrimos que la Palabra de Dios ilumina nuestro camino y transforma nuestro corazón. Cuando dejamos que Dios transforme nuestra vida, sucede algo maravilloso: comenzamos a amar su Palabra y descubrimos que es más dulce que la miel. Ese será nuestro próximo paso en este hermoso recorrido.

Lección 3
La dulzura de la Palabra de Dios: La Biblia como miel
Salmo 119:103



Versículo clave: “¿Cuan dulces son a mi paladar tus palabras, más que la miel en mi boca!”

Salmo 119:103

Idea central: La Palabra de Dios, dulce como la miel, llena de alegría, esperanza y paz a quienes la reciben con un corazón dispuesto. Cuando las niñas y los niños descubren el valor de la Palabra de Dios y aprenden a aplicarla en sus vidas, también aprenden a disfrutar de su lectura y encuentran en ella una guía segura para cada día.

Objetivos

Los niños y las niñas podrán:

1. Explicar por qué el salmista compara la Palabra de Dios con la miel.
2. Valorar la lectura de la Biblia como una fuente de gozo, esperanza, fortaleza y buen consejo para sus vidas.

Materiales



- Un frasco de miel (1)
- Tarjetas con palabras (2)
- Biblias (3, 4)
- Tarjetas de colores, lápices o plumones (5)
- Equipo y palabras para canto (Anexo, página 2) (6)
- Plantillas (Anexo 5-7), tijeras, goma, plumones o lápices de color (7)
- Copias del dibujo para colorear (Anexo, página 8), lápices

Carta a la maestra o al maestro

Trasfondo bíblico

El Salmo 119, el capítulo más largo de la Biblia, es un canto de amor a la Palabra de Dios. El salmista la llama ley, mandamientos, estatutos, testimonios, preceptos y decretos, describiéndola como un regalo que guía, fortalece y da vida.

Cuando el salmista afirma: “¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras, más que la miel a mi boca!” (Salmo 119:103), usa una imagen familiar para el pueblo de Israel, donde la miel era un símbolo de abundancia, alegría y bendición. Esta comparación enfatiza que nada satisface más que escuchar la voz del Señor. No se trata solo del placer de leer la Biblia, sino de experimentar cómo Dios acompaña, consuela, corrige y fortalece a quienes viven conforme a su voluntad. La dulzura de la Palabra se descubre al convertirla en una experiencia diaria con Dios.

Aplicación a la vida

Vivimos en un mundo lleno de distracciones para los niños como juegos, pantallas y redes sociales. Si bien ofrecen entretenimiento, ninguna llena el corazón como Dios. Muchos niños conocen historias bíblicas, pero aún no han experimentado el gozo de escuchar a Dios a través de su Palabra. Esta lección busca despertar ese deseo por amor, no por obligación.

Evite presentar la lectura de la Biblia como una tarea para agradar a Dios. Ayude a los niños a entender que cada vez que abren la Biblia, Dios desea encontrarse con ellos. Así como una conversación con un buen amigo fortalece la amistad, la lectura de la Palabra fortalece nuestra relación con el Señor.

Anime a los niños a comenzar con pequeños momentos de lectura y oración. Lo importante no es cuánto leen, sino aprender a escuchar la voz de Dios y descubrir que Él siempre tiene una palabra de amor, esperanza y dirección para ellos.

En las primeras dos lecciones, vimos que la Palabra de Dios ilumina el camino cuando no sabemos por dónde ir y transforma nuestro corazón para parecernos cada día a Jesús. Cuando caminamos con esa luz y permitimos que Dios cambie nuestra vida, la Biblia deja de ser un libro y se convierte en un tesoro. Entendemos entonces por qué el salmista exclamó con alegría: “¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras, más que la miel en mi boca!” (Salmos 112:103)

Hoy descubriremos que quien conoce de verdad la Palabra de Dios encuentra en ella una alegría inquebrantable.

Desarrollo de la lección

Empecemos con la vida (5-10 minutos)



Realice una de estas actividades para introducir el tema.

1. El sabor que nunca olvidé

Pregunte:

- ¿Cuál es la comida más rica que recuerdan haber probado?
- ¿Por qué algunas comidas las recordamos durante mucho tiempo?

Permita que varios respondan.

Luego muestre un pequeño frasco de miel y pregunte:

- ¿Les gusta la miel? ¿Por qué?
- ¿Para qué la usamos?

2. ¿Qué alimenta el corazón?

Prepare con anticipación 2 juegos de tarjetas, suficientes para entregar 1 tarjeta a cada estudiante. Escriba palabras como: amistad, videojuegos, familia, juguetes, música, Biblia, oración, televisión.

Explique al grupo que deben buscar a la otra persona que tiene la misma palabra.

Diálogo:

- ¿Cuál de estas cosas puede hacernos felices por un momento?
- ¿Cuáles pueden acompañarnos durante toda la vida?

Frase de unión: Así como nuestro cuerpo disfruta un alimento delicioso, Dios preparó un alimento para el corazón que nunca pierde su dulzura. ¿Qué será?

Aprendamos de la Biblia (20-25 minutos)



Realice estas actividades para enseñar la lección.

3. Relato bíblico (niños menores y mayores)



El regalo que nadie quiso cambiar

Tomás tenía diez años y esperaba con entusiasmo el día de su cumpleaños. Cuando terminó la fiesta comenzó a abrir sus regalos.

Encontró una pelota nueva.
Un rompecabezas.
Una linterna.
Un reloj.
Todos parecían emocionantes.

Al final quedó un paquete pequeño envuelto con un papel sencillo. Dentro había una Biblia. Tomás sonrió por educación. Pero pensó: “Creo que este es el regalo menos divertido”. La colocó sobre un estante. Pasaron varios días.

Una tarde su abuelo llegó de visita. Preguntó: “¿Cuál fue el regalo que más te gustó?” Tomás mostró todos sus juguetes.

El abuelo observó la Biblia. “¿Y esa?”
“Todavía no la leo”.

El abuelo sonrió. “Cuando yo tenía tu edad pensaba exactamente igual”.
Tomó la Biblia entre sus manos. La abrió con cuidado. Le leyó un versículo. Después otro. Y otro más. Cada uno parecía responder a una pregunta diferente.

Tomás comenzó a escuchar con atención.
Entonces preguntó: “¿Cómo sabía la Biblia lo que yo estaba sintiendo?”
El abuelo respondió: “No lo sabía la Biblia. Lo sabe Dios”.

Durante las siguientes semanas comenzaron a leer unos pocos versículos cada tarde.
Algunas veces encontraban ánimo.
Otras veces encontraban consuelo.
Otras, una respuesta que ninguno esperaba.

Un día Tomás abrió nuevamente el cajón donde guardaba todos sus regalos.
La pelota ya estaba desinflada.
El reloj había dejado de funcionar.
El rompecabezas llevaba meses incompleto.
Pero la Biblia seguía sobre su escritorio.

La tomó entre sus manos y sonrió. Ahora entendía por qué su abuelo decía: -Hay regalos que alegran un día. Pero **la Palabra de Dios puede alegrar toda una vida.**

Entonces comprendió las palabras del salmista: “**¿Cuán dulces son a mi paladar tus palabras, más que la miel a mi boca!**”
Porque la verdadera dulzura no estaba en la miel. Estaba en descubrir que Dios seguía hablándole cada día.

Preguntas de comprensión

1. ¿Cuál fue el regalo que menos llamó la atención de Tomás?
2. ¿Qué hizo cambiar su manera de pensar?

3. ¿Qué descubrió al leer la Biblia con su abuelo?
4. ¿Qué regalos dejaron de usarse?
5. ¿Por qué la Biblia siguió siendo especial?
6. ¿Qué quiso enseñar el salmista al comparar la Palabra con la miel?

4. Versículo clave



“¡Cuan dulces son a mi paladar tus palabras, más que la miel en mi boca!” Salmo 119:103

Lean juntos el Salmo 119:103 y guíe un diálogo con estas preguntas.



- ¿Por qué creen que la Palabra de Dios es comparada con la miel?
- ¿Qué cosas dulces ofrece Dios a nuestro corazón?
- ¿Cómo podemos escuchar a Dios cada día?

Luego ayude a los niños a memorizar el versículo.

Concluya: La dulzura de la Palabra no está en el papel donde fue escrita, sino en el Dios que nos habla por medio de ella. Cuanto más la conocemos, más descubrimos que siempre tiene una palabra de amor, esperanza y vida para nosotros.

Respondamos en la vida
(15-20 minutos)



Seleccione una de estas actividades para aplicar la lección.

5. Respondamos a Dios

Entregue una tarjeta a cada niño. Escribirán: “Esta semana quiero escuchar a Dios cuando...”

Cada uno elegirá un momento específico para leer un pasaje corto de la Biblia y terminará con una oración sencilla.

6. Canto lema



Entone con los niños el canto lema que se encuentra en el Anexo, página 2.

7. Manualidad: jarra de miel



Materiales: plantillas (Anexo, páginas 5-7), goma, tijeras, lápices de color o marcadores.

Puede ver las instrucciones aquí:



Prepare una muestra de la jarra.

Copie para cada niño la página con la plantilla de la jarra y la miel. Corte una copia del versículo y una fila de abejas para cada uno. (Ver Anexo, páginas 4-6)



Instrucciones:

1. Cada participante debe tener una hoja con la plantilla de la jarra.
2. Antes de cortar las piezas, colorea la miel amarillo y la jarra y su tapa marrón o el color que quieras.
3. Pega la miel a las 2 piezas de jarra como en el dibujo.
4. Pega los lados de las dos piezas de la jarra y júntalas dejando la apertura para insertar el versículo.
5. Pega las tapas de la jarra al versículo.
6. Inserta y saca el versículo en la jarra usando las tapas.
7. Decora la jarra con las abejas y escribe MIEL en ella.

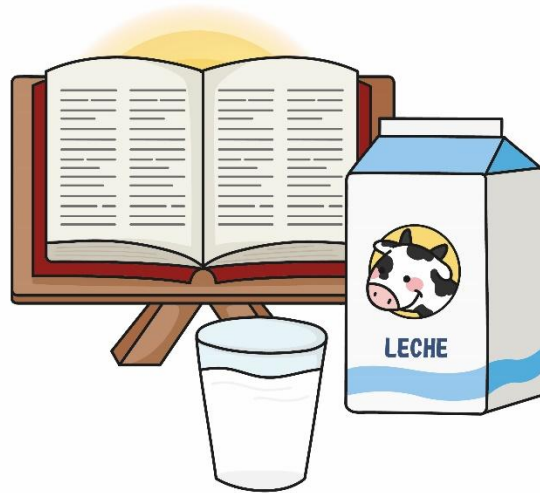
8. Dibujo para colorear

Entregue a cada participante una copia del dibujo en el Anexo, página 8 y lápices de color o crayolas para colorear.

Resumen y adelanto:

Durante este recorrido la Palabra de Dios ha iluminado nuestros pasos, ha transformado nuestro corazón y nos ha mostrado una dulzura que llena de alegría nuestra vida. Pero Dios quiere llevarnos aún más lejos. Así como nuestro cuerpo necesita alimento cada día para crecer, nuestra fe también necesita alimentarse continuamente. En nuestra próxima lección descubriremos que la Palabra de Dios no solo es dulce: también es el alimento que fortalece nuestra vida y nos ayuda a crecer junto a Jesús.

Lección 4
Alimentados por la Palabra de Dios: la Biblia como leche
1 Pedro 2:2-3



Textos complementarios: Mateo 4:4; Jeremías 15:16; Josué 1:8; Santiago 1:22; 2 Crónicas 7:14.

Versículo clave: “Deseen como niños recién nacidos la leche espiritual pura, para que por medio de ella crezcan para salvación, ahora que han probado la bondad del Señor.” 1 Pedro 2:2-3.

Idea central: La Palabra de Dios alimenta nuestra vida espiritual, fortalece nuestra fe y nos ayuda a crecer como discípulos de Jesucristo. Cuando las niñas y los niños hacen de la Biblia parte de su vida diaria, descubren en Dios la sabiduría, la fortaleza y la esperanza necesarias para vivir conforme a su voluntad y compartir su amor con los demás.

Objetivos:

Las niñas y los niños podrán:

1. Explicar cómo la Palabra de Dios es el alimento espiritual que fortalece su vida y les ayuda a crecer en la fe.
2. Asumir el compromiso de leer, escuchar y poner en práctica la Palabra de Dios en su vida cotidiana.

Materiales:



- Varias comidas: pan, frutas, leche, agua, alimentos no saludables (1 y 9)
- Mochila (2)
- Biblias (2, 4)
- Tarjetas y lápices (5)
- Cartón de leche pequeño para cada participante, papel construcción, plumones, goma (6)
- Equipo y palabras para canto lema (Anexo 2) (7)
- Papel y lápices (8)
- Copias del dibujo para colorear (Anexo, página 9) y lápices de color (10)

Carta a la maestra o al maestro

Trasfondo bíblico

La Biblia usa la imagen del alimento para mostrar cómo Dios sostiene la vida de su pueblo. Así como el cuerpo necesita alimento diario para crecer y mantenerse fuerte, el corazón necesita alimentarse de la Palabra de Dios.

En 1 Pedro 2:2-3, Pedro anima a los creyentes a desear la “leche espiritual pura”, comparándola con la necesidad constante de un recién nacido. Así como un bebé busca alimento para crecer y vivir, quienes conocen el amor de Dios deben buscar su Palabra para fortalecer su fe y madurar espiritualmente. Esto sugiere a Dios como nuestra Madre que nos cuida y sostiene tras nuestro nuevo nacimiento.

Jesús reafirmó esto en el desierto: “No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4). Enseñó que el alimento material es necesario, pero no suficiente; también necesitamos escuchar la voz de Dios.

El profeta Jeremías expresó esta experiencia: “Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón” (Jeremías 15:16). La Palabra alimenta al revelar el amor de Dios, fortalecer en las dificultades, corregir con sabiduría, consolar en el dolor y renovar la esperanza.

Aplicación a la vida

Vivimos en un tiempo cuando las niñas y los niños reciben muchas voces e información, pero no todo alimenta su corazón. Algunas palabras producen miedo, egoísmo o desesperanza; otras entretienen momentáneamente, pero se olvidan pronto. La Palabra de Dios ofrece un alimento diferente: fortalece la fe, orienta decisiones, enseña a amar, inspira a perdonar y anima a servir. No es para un solo día, sino para toda la vida.

Anime a los niños a descubrir la lectura bíblica como un encuentro con Dios, no como una obligación. Ayúdelos a comprender que cada vez que abren la Biblia, el Señor desea hablarles con amor y guiarlos. Recuerde que para algunos niños la Escuela Dominical será el único lugar donde escuchen la Palabra de Dios. Su voz, ejemplo y paciencia pueden ser el inicio de una vida de fe fructífera y segura.

Como escribió Josué (1:8): “Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él... porque entonces harás prosperar tu camino y todo te saldrá bien.”.

La meta de esta lección es que los niños amen la Biblia, confíen en Dios y vivan conforme a su voluntad.

Desarrollo de la lección

Empecemos con la vida (5-10 minutos)



Dé la bienvenida a los niños. Ore con ellos y recuérdelos el recorrido realizado durante el Mes de la Biblia. Luego realice una de estas actividades para introducir el tema.

1. ¿Qué alimento elegirías?

Coloque sobre una mesa imágenes o alimentos reales: pan, frutas, leche, agua y algunos productos poco saludables.

Guíe un diálogo con estas preguntas:

- ¿Cuál de estos alimentos ayuda más a crecer?
- ¿Por qué necesitamos alimentarnos todos los días?
- ¿Qué pasaría si dejáramos de comer durante una semana?

Permita que todos participen.

2. La mochila del viaje

Muestre una mochila y pregunte:

- Si hoy salieras a un viaje muy largo, ¿qué pondrías dentro?

Los niños responderán diferentes objetos.

Finalmente saque una Biblia de la mochila y pregunte:

- ¿Por qué alguien llevaría una Biblia durante un viaje?

Permita que expresen sus ideas.

Frase de unión: Nuestro cuerpo necesita alimento para vivir, pero también nuestro corazón necesita un alimento que nunca se acaba. Hoy conoceremos la historia de una niña que descubrió que el regalo más valioso que recibió de su abuelo no fue una riqueza ni un objeto costoso, sino algo que alimentó su vida para siempre.

Aprendamos de la Biblia (20-25 minutos)



Realice las actividades que corresponden con la edad de su grupo.

3. Relato bíblico (niños menores)



Cuente al grupo el siguiente relato.

El regalo para toda la vida

En el Centro Poblado de Puerto Yurinaki vivía un abuelo muy querido llamado don Ramiro Chávez. Todos lo conocían por su amabilidad, su sonrisa tranquila y la paz que transmitía cuando conversaba.

Pero había algo que nunca cambiaba.

Cada tarde, cuando el sol comenzaba a esconderse entre las montañas y el canto de las aves anunciaba el final del día, don Ramiro salía de su casa impecablemente vestido, con una Biblia bajo el brazo. Caminaba despacio hacia su iglesia. No importaba si hacía calor, si había llovido o si sus piernas ya no tenían la fuerza de antes. Para él, encontrarse con Dios era la cita más importante del día.

Quienes lo conocían decían que había leído la Biblia muchas veces.

Sin embargo, cuando alguien le preguntaba cómo podía leer el mismo libro una y otra vez, él respondía con una sonrisa:

-Porque cada vez que la abro, Dios vuelve a hablarme.

Aunque había vivido muchos años y conocía mucho de la Biblia, don Ramiro nunca dejó de aprender. Escuchaba con atención a otros creyentes, hacía preguntas con humildad y siempre decía:

-Mientras Dios me conceda un nuevo amanecer, todavía tengo algo que aprender de su Palabra.

Su nieta Gladys admiraba profundamente a su abuelo. Desde pequeña lo veía leer, orar y conversar con Dios como si hablara con un amigo muy cercano. Pero ella todavía no comprendía por qué aquella Biblia era tan importante.

Pasaron los años.

Cuando don Ramiro tenía noventa y cinco años, el Señor lo llamó a descansar. La tristeza llenó el corazón de toda la familia.

Después de algunos días comenzaron a repartir los pocos objetos que él había conservado durante su vida. Algunos recibieron herramientas. Otras fotografías. Un viejo reloj pasó a manos de uno de sus hijos.

Cuando llegó el turno de Gladys, le entregaron un pequeño morral de tela que su abuelo siempre llevaba consigo. Ella lo abrió lentamente. Dentro había una Biblia muy gastada. Sus hojas estaban amarillentas. En muchas páginas había versículos subrayados. Entre algunas hojas descansaban pequeñas flores secas. En los márgenes podían leerse notas escritas con una letra temblorosa.

Al abrir la primera página encontró un mensaje.

“Querida Gladys:

Si algún día tienes miedo, busca primero a Dios.

Si alguna vez sientes que estás sola, abre esta Biblia.

Si debes tomar una decisión difícil, escucha primero la voz del Señor.

Y cuando la alegría llene tu corazón, no olvides darle gracias.

La Biblia nunca fue mi tesoro por ser un libro. Fue mi tesoro porque en ella aprendí a conocer y amar cada día más a Jesús.”

Las lágrimas comenzaron a correr por las mejillas de Gladys.

Aquella noche abrió la Biblia y leyó un pequeño pasaje. Al día siguiente volvió a hacerlo. Después otro día más.

Con el paso del tiempo descubrió que, en esas páginas, encontraba paz cuando estaba preocupada, fortaleza cuando sentía miedo, consuelo cuando lloraba y esperanza cuando parecía que todo estaba perdido.

Entonces comprendió algo que jamás olvidaría. Su abuelo no le había dejado simplemente una Biblia. Le había dejado el alimento que sostuvo su fe durante noventa y cinco años.

Desde aquel día, Gladys decidió hacer lo mismo que había visto en su abuelo desde niña: abrir la Palabra de Dios cada día y dejar que el Señor alimentara su corazón. Porque entendió que el cuerpo necesita pan para vivir, pero el corazón necesita la Palabra de Dios para vivir con esperanza.

“Deseen como niños recién nacidos la leche espiritual pura, para que por medio de ella crezcan para salvación.” (1 Pedro 2:2-3).

Una Biblia cerrada puede llenarse de polvo; una Biblia abierta puede llenar de esperanza una vida, una familia... y hasta una generación.

Nota: Este relato está inspirado en el testimonio de un creyente de Puerto Yurinaki que permaneció fiel al Señor hasta el final de su vida. Damos gracias a Dios por hombres y mujeres que, con humildad, perseverancia y amor por la Palabra de Dios, siguen inspirando a las nuevas generaciones.

Preguntas de comprensión

1. ¿Qué hacía don Ramiro todos los días antes de ir a su iglesia?
2. ¿Qué respondía cuando le preguntaban por qué leía tantas veces la Biblia?
3. ¿Qué encontró Gladys dentro del morral de su abuelo?
4. ¿Qué fue lo que más la conmovió del mensaje escrito por don Ramiro?
5. ¿Qué comenzó a descubrir Gladys cuando decidió leer la Biblia cada día?

6. ¿Qué significa que la Palabra de Dios alimenta nuestro corazón?
7. ¿Qué enseñanza de don Ramiro te gustaría poner en práctica esta semana?

4. Estudio bíblico (niños mayores)

Lean juntos 1 Pedro 2:2-3 y respondan las preguntas.

Observemos

1. ¿Con quiénes compara Pedro a los creyentes?
2. ¿Qué necesita un bebé para crecer fuerte y sano?
3. ¿Qué alimento menciona?
4. ¿Para qué sirve ese alimento?

Pensemos

5. ¿Por qué necesitamos alimentarnos todos los días?
6. ¿Qué sucede cuando dejamos de alimentar nuestra vida espiritual?
7. ¿Qué beneficios trae leer la Biblia con frecuencia?

Apliquemos

8. ¿En qué momento del día podrías dedicar unos minutos para leer la Biblia?
9. ¿Qué enseñanza de la Palabra puedes compartir con alguien esta semana?

Conclusión del maestro

Escuche sus respuestas y explique que Pedro utiliza esa comparación porque un bebé necesita alimentarse todos los días. Del mismo modo, quienes aman a Jesús necesitan alimentarse diariamente de la Palabra de Dios.

Puede agregar esta información si desea:

Jesús dijo:

“No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.” (Mateo 4:4).

El alimento fortalece el cuerpo; la Palabra fortalece el alma.

Jeremías también expresó esa experiencia cuando dijo:

“Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón.” (Jeremías 15:16).

Leer la Biblia no es cumplir una obligación, sino encontrarse cada día con Dios.

La Biblia no fue escrita solamente para ser leída, sino para ser vivida. Cada vez que escuchamos a Dios y obedecemos su Palabra, nuestra fe crece y aprendemos a amar, servir y perdonar como Jesús.

5. Versículo clave



“Deseen como niños recién nacidos la leche espiritual pura, para que por medio de ella crezcan para salvación, ahora que han probado la bondad del Señor.” 1 Pedro 2:2-3

Entregue a cada niño una tarjeta con forma de una gota o una botella de leche.
Escriban juntos el versículo clave.

En la parte posterior cada niño completará la frase:

“Esta semana alimentaré mi corazón leyendo la Biblia...”

Podrán escribir:

- * Antes de ir al colegio.
- * Antes de dormir.
- * Junto a mi familia.
- * Después de orar.
- * Con un amigo.

Invítelos a guardar la tarjeta dentro de su Biblia como recordatorio de su compromiso con Dios.

Respondamos en la vida
(10-15 minutos)



Realice una de estas actividades para aplicar la lección.

6. Manualidad: La Biblia como leche



Materiales: un cartón de leche pequeño para cada participante, papel construcción, plumones, goma

Cada niño debe decorar el cartón y escribir en el papel construcción antes de pegarlo: “La Biblia es nuestra leche espiritual” o “La Biblia es como leche para mí”.

7. Canto lema



Entone con los niños el canto lema de la unidad que se encuentra en la página 2 del Anexo .

8. Mi compromiso con Dios

Entregue una hoja pequeña a cada niño.

Invítelos a escribir una decisión concreta.

Por ejemplo:

- Leeré un versículo cada día.
- Oraré antes de leer la Biblia.
- Compartiré una historia bíblica con alguien.
- Pondré en práctica una enseñanza de Jesús esta semana.
- Leeré la Biblia junto con mi familia.

Si algunos desean hacerlo, podrán compartir su compromiso con el grupo.

Concluyan orando para que el Señor les ayude a permanecer fieles a ese compromiso.

9. Mi alimento

Vuelva a colocar sobre una mesa imágenes o alimentos reales: pan, leche, frutas y agua que presentó en la actividad 1.

Pregunte: ¿Qué ocurriría si dejáramos de comer durante varios días?

Escuche sus respuestas y luego explique:

Así como nuestro cuerpo necesita alimento cada día para mantenerse fuerte, nuestro corazón también necesita alimentarse diariamente de la Palabra de Dios.

- ¿Qué puede pasar cuando dejamos de escuchar a Dios?
- ¿Cómo cambia nuestra vida cuando leemos y obedecemos su Palabra?

Concluya diciendo:

Cada vez que abrimos la Biblia, Dios prepara una mesa donde alimenta nuestra fe, fortalece nuestro corazón y renueva nuestra esperanza.

10. Dibujo para colorear



Entregue a cada participante una copia del dibujo en el Anexo, página 9 y lápices de color o crayolas para colorear.



Gran conclusión del Mes de la Biblia

Durante este Mes de la Biblia hemos recorrido un hermoso camino junto a la Palabra de Dios.

Aprendimos que ella ilumina nuestros pasos cuando no sabemos qué camino tomar.

Descubrimos que también transforma nuestro corazón para parecernos más a Jesús.

Comprendimos que sus enseñanzas son más dulces que la miel, porque llenan nuestra vida de alegría y esperanza.

Y hoy hemos descubierto que la Palabra de Dios alimenta nuestra fe, nos fortalece para enfrentar las dificultades y nos prepara para servir a los demás con amor.

Imaginemos por un momento cómo sería nuestro hogar, nuestra escuela, nuestra comunidad y nuestro país si cada persona escuchara la voz de Dios y pusiera en práctica sus enseñanzas.

- ~ Habría más verdad que mentira.
- ~ Más perdón que venganza.
- ~ Más respeto que violencia.
- ~ Más justicia que egoísmo.
- ~ Más amor que indiferencia.

Dios nos dio su Palabra como una guía para vivir en comunión con Él, amar a nuestro prójimo y cuidar con responsabilidad la hermosa creación que puso en nuestras manos.

A lo largo de la historia, muchas personas decidieron seguir sus propios caminos y el mundo sufrió las consecuencias.

Por eso la Biblia nos recuerda:

“Si se humilla mi pueblo, sobre el cual es invocado mi nombre, y oran, y buscan mi rostro, y se convierten de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, perdonaré sus pecados y sanaré su tierra.” (2 Crónicas 7:14).

Siempre hay esperanza cuando volvemos al Señor.

La transformación del mundo comienza cuando una persona decide abrir su corazón a Dios y vivir conforme a su Palabra.

Palabras al maestro y a la maestra

Queridos maestros y maestras:

Gracias por responder al llamado de enseñar la Palabra de Dios.

Delante de ustedes no hay solamente niños y niñas; hay vidas que el Señor ha puesto en sus manos para sembrar esperanza.

Cada historia bíblica que cuentan, cada oración que hacen con ellos, cada palabra de ánimo y cada gesto de paciencia pueden dejar una huella que permanezca toda la vida.

Recuerden que los niños y niñas son sensibles, valiosos y están formando su manera de comprender a Dios y al mundo. Enséñenles con amor, escúchenlos con respeto y acompañenlos con ternura. Permitan que hagan preguntas, expresen sus dudas y descubran que el Señor los ama profundamente.

Tal vez ustedes no vean inmediatamente el fruto de su trabajo, pero Dios sí lo ve. Ninguna semilla sembrada con amor queda sin dar fruto.

Confíen en la promesa del Señor:

“Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero y cumplirá el propósito para el cual la envié.” (Isaías 55:11).

Sigan sembrando con alegría. El Señor hará crecer la cosecha.

Bendición final



Que la Palabra de Dios sea siempre la lámpara que ilumine nuestros pasos, la verdad que transforme nuestro corazón, la dulzura que llene de alegría nuestra vida y el alimento que fortalezca nuestra fe cada día.

Que cada niña y cada niño descubra en la Biblia la voz amorosa de Dios, aprenda a caminar con Jesús y sea un instrumento de paz, esperanza y amor en su familia, en su iglesia y en su comunidad.

Porque una Biblia cerrada puede llenarse de polvo; pero una Biblia abierta puede llenar de esperanza una vida, una familia... y hasta una generación.

Anexos

Los anexos están identificados
con el número de la lección y el número de la actividad.



Canto lema de la unidad

La Palabra de Dios

Tu Palabra es la que me enseña a crecer
Es mi alimento, la fuente de mi sustento.
Tu Palabra es la que me enseña a crecer
Es mi alimento, la fuente de mi sustento.

Es un antorcha que alumbra mi caminar
Es como agua que sacia mi sequedad
Es pan de vida que llena mi ansiedad
Conocimiento que guía a la verdad.
Tu Palabra es.

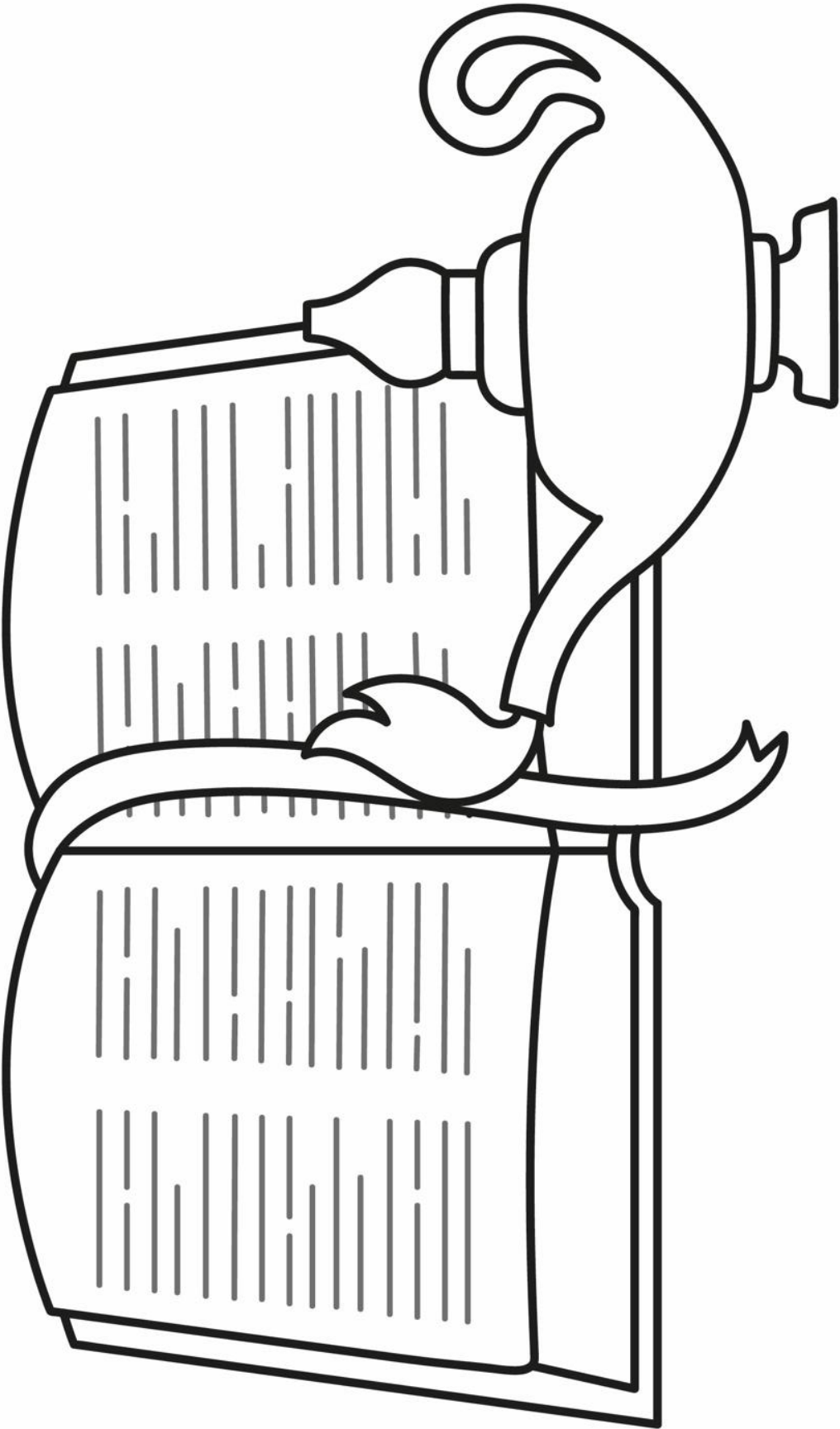
Es un antorcha que alumbra mi caminar
Es como agua que sacia mi sequedad
Es pan de vida que llena mi ansiedad
Conocimiento que guía a la verdad.
Tu Palabra es.

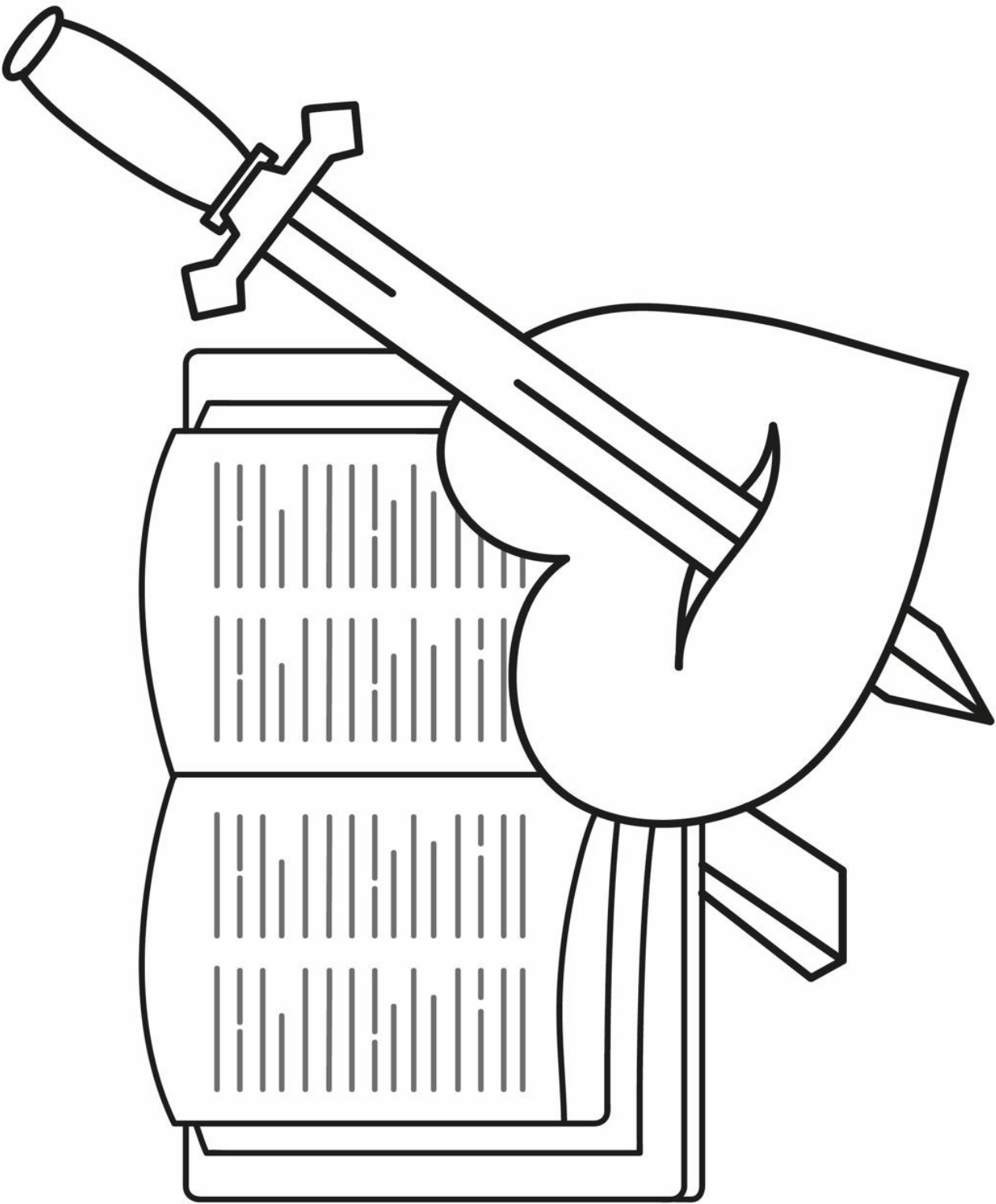
Tu Palabra es...

Espada
Martillo
Antorcha
Agua
Miel
Leche
Luz
Vida

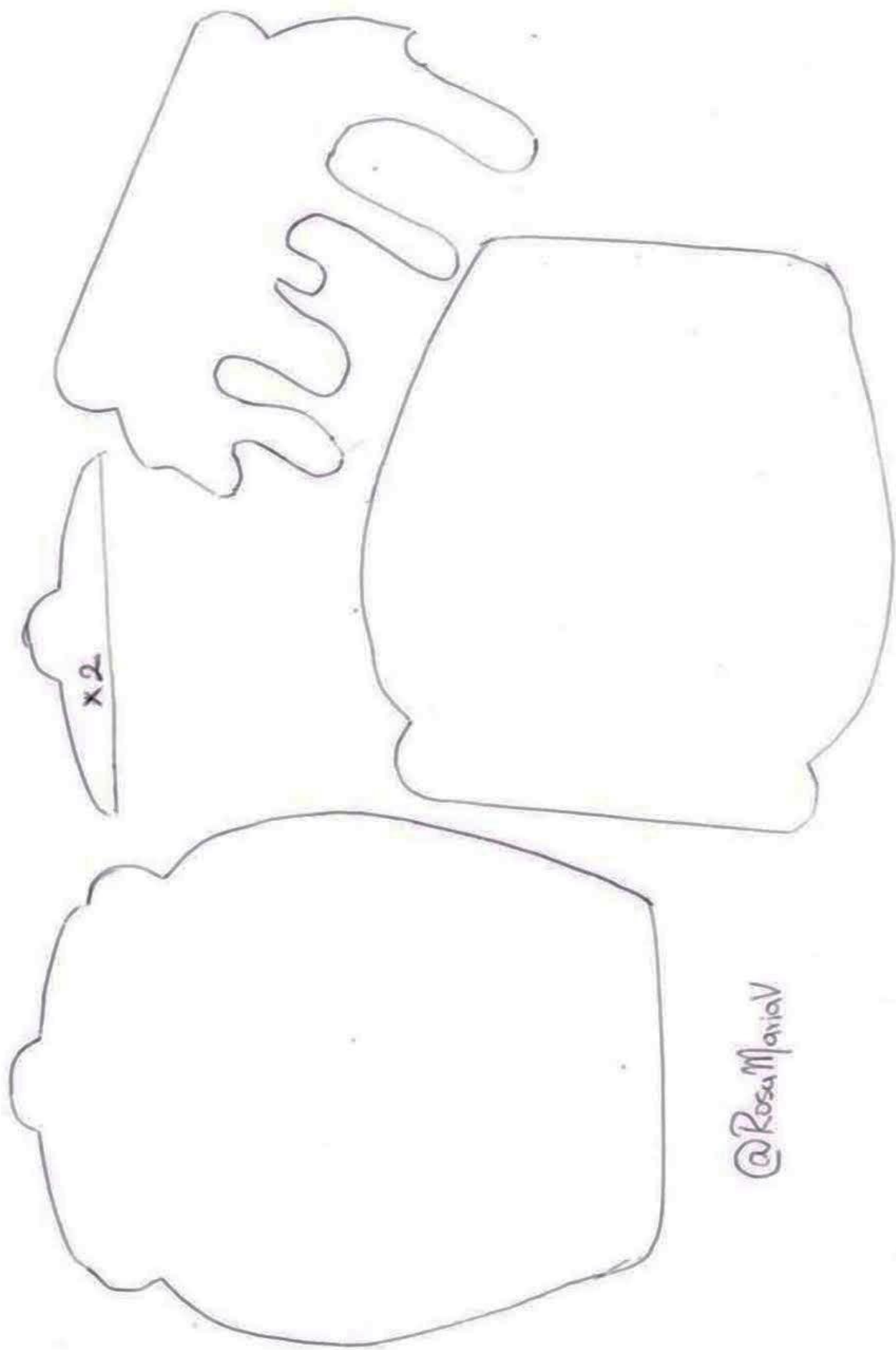
Tu Palabra es la verdad.







Lección 3, Actividad 7: Manualidad de jarra de miel





¡Cuán *dulce* son a mi
paladar tus
palabras!



Más que la miel a mi
boca.

Salmos 119:103




¡Cuán *dulce* son a mi
paladar tus
palabras!



Más que la miel a mi
boca.

Salmos 119:103




¡Cuán *dulce* son a mi
paladar tus
palabras!



Más que la miel a mi
boca.

Salmos 119:103




¡Cuán *dulce* son a mi
paladar tus
palabras!



Más que la miel a mi
boca.

Salmos 119:103




¡Cuán *dulce* son a mi
paladar tus
palabras!



Más que la miel a mi
boca.

Salmos 119:103




¡Cuán *dulce* son a mi
paladar tus
palabras!



Más que la miel a mi
boca.

Salmos 119:103




¡Cuán *dulce* son a mi
paladar tus
palabras!



Más que la miel a mi
boca.

Salmos 119:103



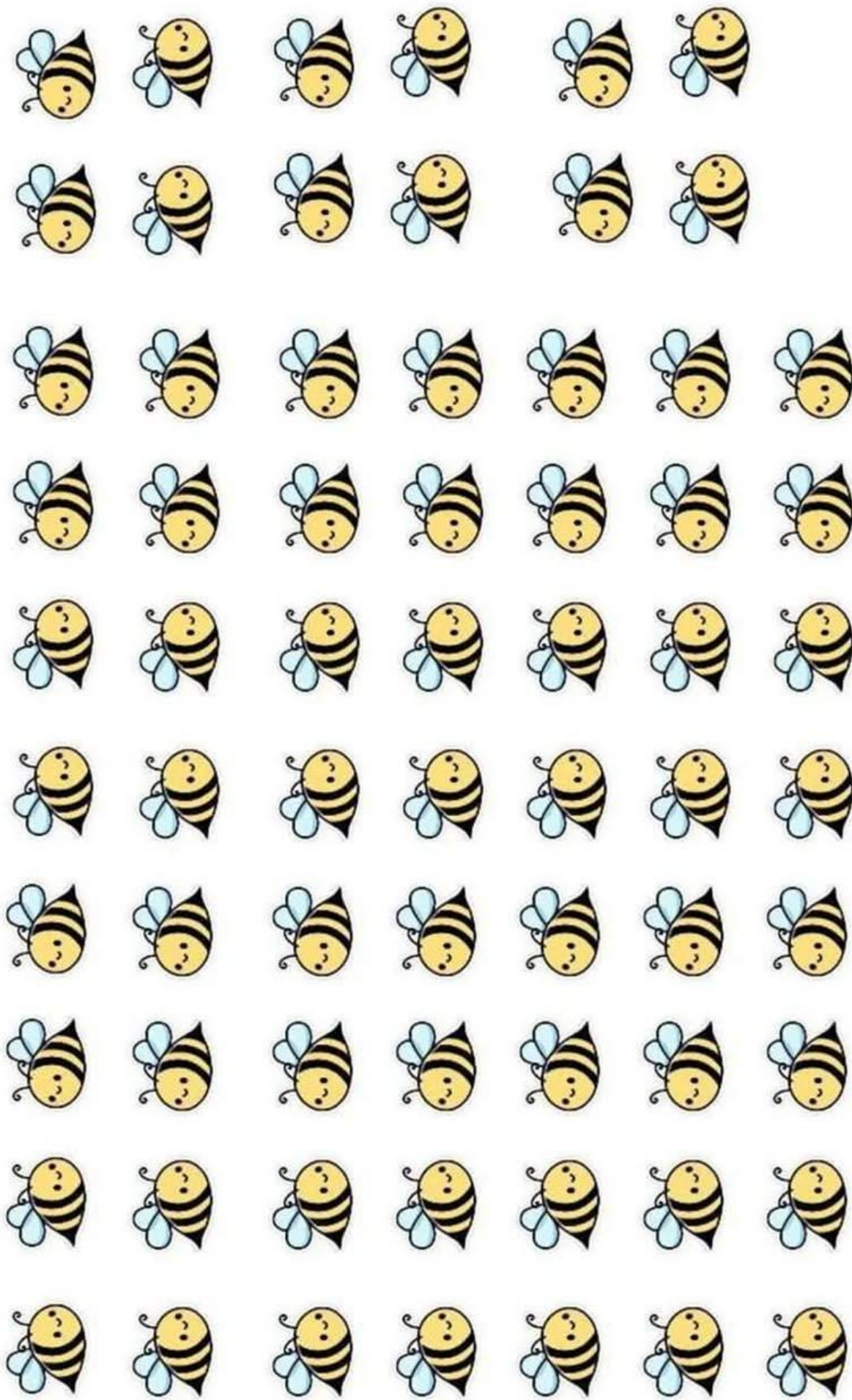

¡Cuán *dulce* son a mi
paladar tus
palabras!



Más que la miel a mi
boca.

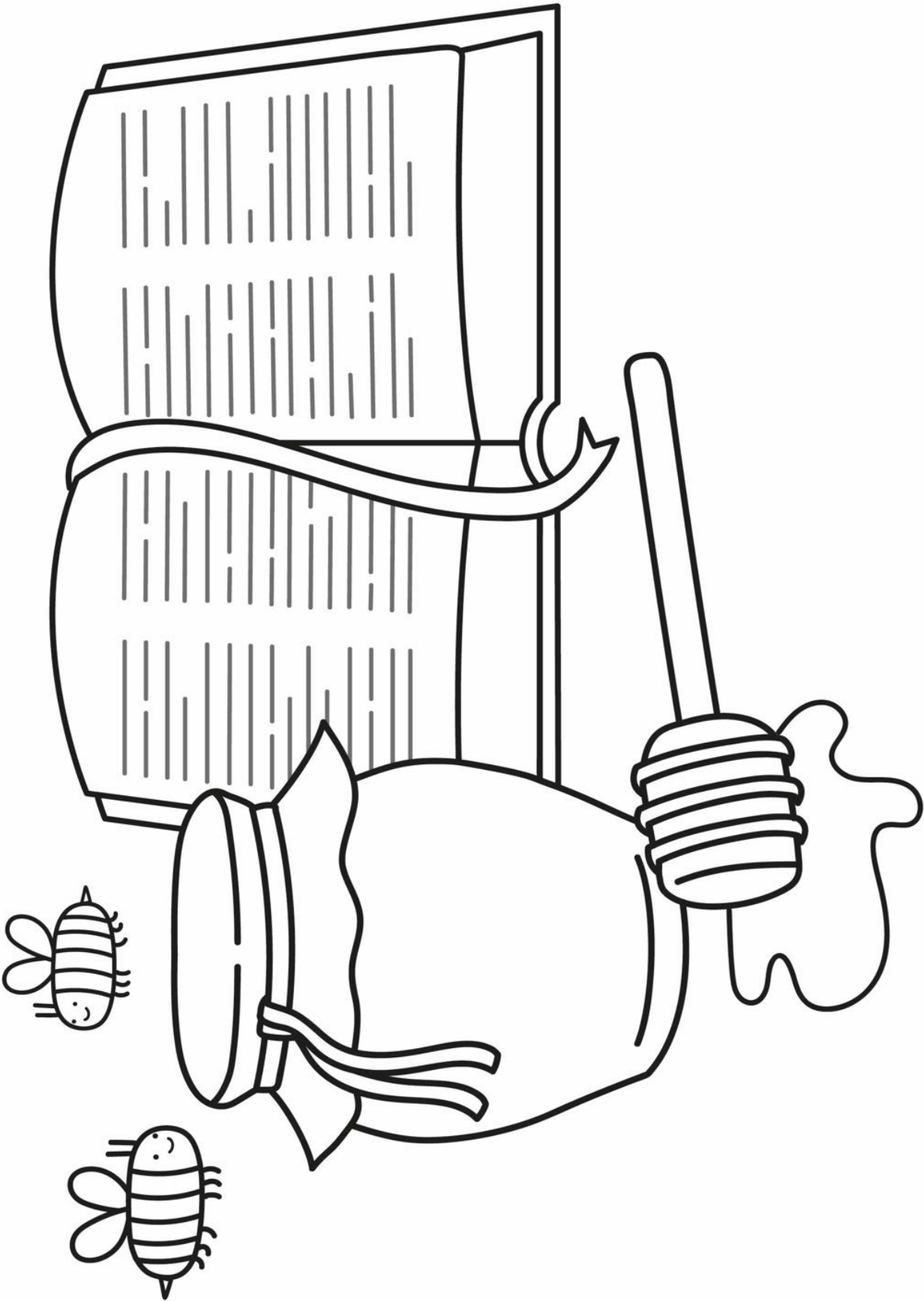
Salmos 119:103





Recursos Bíblicos gratuitos Diseñado por:  @RosaMariaV 
<https://www.youtube.com/watch?v=aAhRio-cz5c&list=PLNb11OCb5eRti2S4la8awED84yQFOci>

Lección 3: Dibujo para colorear



Lección 4: Dibujo para colorear

